

LA FAUNA DE LA SIERRA NORTE: CONEJO SILVESTRE (*Oryctolagus cuniculus*)

Alejandro Hernán Uceda

El conejo silvestre o conejo de monte es endémico de la península Ibérica, hasta tal punto que fue el conejo el que dio el nombre a la Hispania romana. Fueron los comerciantes fenicios los primeros que denominaron Hispania (tierra de conejos), y los romanos los que extendieron el nombre.

Aunque actualmente no es tan abundante, el conejo sigue siendo uno de los animales más comunes de la Sierra Norte.

Es el conejo un mamífero lagomorfo de la familia leporidae, que se caracterizan por tener dos largos dientes incisivos superiores, y justo por detrás otros dos más pequeños. Tiene un pelaje espeso que muda dos veces al año, color grisáceo parduzco con unas largas orejas de unos 6-7 centímetros de longitud que le sirven para regular la temperatura corporal. Son animales bien preparados para la carrera que es zigzagueante para dificultar a sus depredadores. Una de las curiosidades de los conejos se encuentra en sus ojos, situados en posición lateral, que les permite tener un campo de visión de 360° cuando está erguido.

En esta especie no hay diferencias apreciables entre machos y hembras, y las crías son todas iguales. El conejo adulto llega a pesar hasta 2'5 kg. Las hembras tienen una gestación de un mes y pueden parir de 2 a 7 veces al año; y dependiendo de la cantidad y variedad de alimentos, puede tener de 2 a 6 crías por camada. Su vida es muy corta, de 1 a 2 años, lo que se compensa con la elevada capacidad reproductora.